Oración para la Jornada Mundial de la Paz 2022

«¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del mensajero que proclama la paz!» (Is. 52,7). Las palabras del profeta Isaías expresan el consuelo, el suspiro de alivio de un pueblo exiliado, agotado por la violencia y los abusos, expuesto a la indignidad y la muerte. Todavía hoy, el *camino de la paz*, que san Pablo VI denominó con el nuevo nombre de *desarrollo integral*, permanece desafortunadamente alejado de la vida real de muchos hombres y mujeres y, por tanto, de la familia humana, que está totalmente interconectada. En este tiempo de oración vamos a utilizar los instrumentos para construir la paz duradera, que nos propone el papa Francisco en el Mensaje de la 55ª Jornada Mundial de la Paz, a la vez que seguimos las huellas del camino del desarrollo integral.

Mensaje de la Paz. Diálogo entre generaciones, educación y trabajo: instrumentos para construir una paz duradera. Vídeo del Mensaje: https://youtu.be/HdrcvaHx0ek

Evangelio:
«Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir. Y les dijo: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Id; mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no os detengáis a saludar a nadie en el camino. En la casa en que entréis, decid primero: "Paz a esta casa." » (Lc. 10, 1-5)

Silencio

En camino hacia el desarrollo integral

Respuesta en cada huella: ¡Sal de tu tierra! ¡Feliz camino, feliz Navidad!

Es muy fácil culpar a otras personas de la responsabilidad por las injusticias si al mismo tiempo no nos damos cuenta de que participamos personalmente de esta responsabilidad y de que también tenemos necesidad de conversión personal. Más allá de una apariencia externa de indiferencia en cada persona hay en su corazón un deseo de vivir en hermandad y una sed de justicia y de paz que debe ser dilatada. *De Pablo VI, Octogesima Adveniens 1971, n. 48*

«Dios con nosotros» se encarna para caminar en esta Tierra y nos deja huellas de fraternidad, justicia y paz. En nuestra tarea de sumar hacia la construcción de un mundo mejor, en forma de **desarrollo integral,** las siguientes huellas son algunas por las que la Navidad nos vincula e invita a caminar.

Pisadas de la tecnología y la interculturalidad

La huella con la que se hace presente la encarnación de Dios en el mundo de hoy, pasa ineludiblemente por **la tecnología** como expresión de la creatividad y voluntad de transformación del entorno en la dirección de construir un mundo mejor, más cercano a la voluntad de Dios. El dilema surge cuando las capacidades de que dispone

la persona para innovar con el desarrollo tecnológico están guiadas por su voluntad de dominio sobre la naturaleza y por el deseo ciego de un progreso material sin fin. La tecnología confunde su vocación de servicio al desarrollo integral para convertirse en una herramienta de explotación de la naturaleza y del propio ser humano, demostrando que la creatividad humana puede ponerse al servicio de la destrucción del mundo en el que vivimos, contribuyendo con su enorme capacidad a explotar y destruir recursos finitos de los que depende nuestro futuro y a la desaparición de la maravillosa biodiversidad de la tierra que habitamos. Necesitamos descubrir nuestra filiación divina para conectar con la fuente de la que nace esa creatividad que se expresa en la técnica y que nos convierte en personas colaboradoras de la obra de puesta en pie del Reino de Dios, el verdadero Mundo Nuevo al que aspiramos.

La diversidad provoca un cambio cualitativo en las relaciones entre los seres humanos, entre personas e instituciones, y está en el origen de un proceso de cambio complejo de acomodación, donde todas las dimensiones de la estructura social se ven afectadas. Una ciudad que reconoce sus dinámicas de diversidad (las tradicionales como el género, la orientación sexual, la edad, la discapacidad, pero sobre todo las nuevas, relacionadas con las prácticas culturales, la religión, la lengua, la nacionalidad) expresa, implícitamente, un compromiso político. Existe una propuesta de baremo para saber si una ciudad es intercultural.

Pisadas de la espiritualidad

Camina, Señor, conmigo;
acércate a mis pisadas.
Hazme nuevo en la donación,
alegría en la entrega
gozo desbordante al dar la vida,
al gastarse en tu servicio.
Tú, que eres Camino,
da luz verde a mi vida
Dame fuerza, tesón a cada paso
para caminar contigo.

Música. Camino de Santiago (Carlos Núñez):
https://www.youtube.com/watch?v=KKlmRfwMwfs

Pisadas hídrica y de carbono

La **huella hídrica** es un indicador medioambiental que define el volumen total de agua dulce utilizado para producir los bienes y servicios que habitualmente consumimos. La huella hídrica nos hace tomar conciencia del consumo de agua que necesitamos en todas nuestras actividades. Sirve para tener un valor de referencia en nuestro uso del agua y sobre todo para valorar cómo podemos mejorar de forma responsable en el consumo de este bien escaso. Puedes calcular tu huella hídrica

La **huella de carbono** es el total de gases emitidos, directa o indirectamente, en las actividades que se realizan a diario por parte de individuos, organizaciones, productos o territorios. Mide el impacto en el cambio climático. Existen proyectos de reforestación en muchos lugares para compensar esta huella. Puedes calcular tu huella de carbono.

Pisadas del cuidado

A veces pensamos que la pobreza es sólo tener hambre, frío y sin hogar. La pobreza de no ser reconocido, amado y protegido, es la mayor pobreza. Debemos comenzar en nuestros propios hogares a remediar esta clase de pobreza.

Teresa de Calcuta

Pisadas de la biodiversidad

Nada más maravilloso que pararse frente a la infinita diversidad con la que se expresa la Vida que recibimos de la fuente profunda de la que habla Juan de la Cruz y que nos hace dar gracias por el regalo del que no hemos sido merecedores. Poner la biodiversidad en clave de encarnación nos ayuda a profundizar en la creación de la que formamos parte y que nos hace tomar conciencia de la responsabilidad de tratar las realidades en que se manifiesta como regalos que hemos de cuidar responsablemente, pues en nosotros está que podamos legarlos tal y como los recibimos a las generaciones venideras. Profundizar en la esencia divina de cada forma de vida nos convertiría en personas cuidadoras en vez de depredadoras que solo se dejan llevar por su deseo nunca satisfecho de consumo y de posesión. Valoremos la diversidad biológica de nuestro mundo, producto de millones de años de paciente evolución manifestada en una gran diversidad de ecosistemas con sus múltiples variedades de plantas, animales y todo tipo de seres vivos ente los que no podemos olvidar la diversidad de climas. Todo ello amenazado por la acción humana que ya está cambiando las condiciones climáticas con el consiguiente aumento de la temperatura. La intervención humana, consecuencia de unas formas de producción y consumo destructoras de nuestro entorno, pueden dar fin al mundo tal y como lo conocemos. Por otra parte la diversidad cultural y de formas de vida merecen el respeto de todos ya que su existencia es una manifestación más de esa riqueza que debemos preservar. Tomar conciencia de esa responsabilidad forma parte de nuestra de nuestra vocación cristiana y son un testimonio de reconocimiento de la presencia divina en el mundo.

Pisadas de la solidaridad y la comunidad

La Pobre

Soy tan pobre tan pobre,
que no tengo ni madre.
Soy tan pobre tan pobre,
que no tengo ni nadie.
Que no tengo ni abrigo
que llevarme a los hombros.
No tengo ni belleza
que llevarme a los hombres.
Soy tan pobre tan pobre,
que no tengo ni labios
que llevarme a la boca.
¿Tenéis una mirada de ternura?
¿Os sobra algo de vino en la copa?

¡Un poquito de pez,
que tengo hambre..!
Aunque sólo sea una mirada,
soy tan pobre, tan pobre,
que no tengo una sábana blanca...
pero si no la tengo, no te vayas.
No tengo un hombro donde llorar a gusto.
No tengo un hombre donde zurcir
palabras.
Unas manos, por caridad,
para las mías largas,
que tengo a mi corazón enfermo
y no tengo que darle una cucharada.

Gloria Fuertes

Celebración de la amistad

En los suburbios de La Habana, llamaban al amigo "mi tierra" o "mi sangre".

En Caracas, el amigo es "mi pana" o "mi llave": “pana”, por panadería, la fuente del buen pan para las hambres del alma; y llave por...

-Llave, por llave - me dice Mario Benedetti.

Y me cuenta que cuando vivía en Buenos Aires, en los tiempos del terror, él llevaba cinco llaves en su llavero; cinco llaves, de cinco casas, de cinco amigos: las llaves que le salvaron.

Eduardo Galeano

Padre nuestro

Oración

Gracias, Señor, por los pies que me has dado. Ellos me están llevando por sendas y caminos a donde tú me conduces. Gracias, por los pies de tantas personas que peregrinan, que me hacen sentir a mí también, parte de una historia.

«Guía, Señor, mis pasos por el Camino de la paz». «Benditos son los pies de quienes llegan para anunciar la paz que el mundo espera. De pie en la encrucijada del Camino de las personas y de los pueblos, es el fuego de Dios el que nos lleva como testimonio de otro tiempo» (adaptación Liturgia de las Horas).